

Estudio de invariancia del autoconcepto social en practicantes de actividad física individual y colectiva

M Rocío Bohórquez¹, Irene Checa² y Yago Ramis³

Resumen

Este estudio tiene como objetivo explorar la invariancia configural, métrica y escalar en función del sexo y de la práctica de actividad física colectiva del AUSO de Fernández-Zabala et al. (2016) y comparar las puntuaciones obtenidas por los subgrupos. La muestra fue de 278 estudiantes universitarios ($M = 21.16$ años; $DT = 19.238$) divididos de forma equivalente en función del género y de la práctica de actividad física. Tras comprobar la invariancia estricta en ambos supuestos, los resultados demuestran que no existen diferencias significativas en ninguno de los factores en función del sexo, pero sí en función de la práctica de actividad física: aquellos estudiantes que realizan actividad física colectiva obtienen puntuaciones más elevadas en Responsabilidad Social y Competencia Social. Involucrarse en deportes colectivos ofrece oportunidades socializadoras que permiten a los participantes desarrollar competencias de interacción y facilita la comprensión de la estructura social existente por medio de la práctica de actividad física colectiva.

Palabras clave: Autoconcepto social; invariancia; actividad física colectiva, actividad física individual, género

Todas las sociedades demandan de sus miembros adecuación individual a los cánones culturales establecidos, capacidad de relacionarse adecuadamente con los otros que componen el grupo social y capacidad de asegurar la cohesión social (Goñi y Fernández-Zabala, 2007). Para cubrir estas exigencias, las sociedades facilitan a sus miembros sistemas de socialización que aseguren la adquisición de las competencias necesarias para alcanzar la aceptación e integración deseadas (Fernández-Zabala et al., 2016). El deporte como herramienta básica de socialización (Ferguson y Shapiro, 2016) es un ejemplo de estas estrategias socializadoras. La conjunción de la integración del individuo en su contexto social -y su consiguiente aceptación- y la competencia social necesaria para ello conforman el autoconcepto social.

El origen de los estudios acerca del autoconcepto social se encuentra en los estudios acerca del impacto de la cultura (i.e., individualista vs. colectivista) en la formación del mismo (Trafimow, Triandis, y Goto, 1991). Así, las culturas colectivistas –como la española (Hofstede, 2016)- enfatizarían aspectos colectivos del autoconcepto del individuo (Trafimow y Clayton, 2006). Los aspectos colectivos del autoconcepto tendrían relación con concepciones relativas a la pertenencia grupal y supondrían la primacía de pensamientos del mí mismo en base a lo colectivo sobre los relativos a características individuales.

La concepción original del auto-concepto entendía éste como un constructo unidimensional que comprendía

la imagen global de uno mismo. Las formulaciones teóricas posteriores, sin embargo, postularon la existencia de diferentes dominios y factores del mismo. Actualmente, existe un amplio consenso acerca de la existencia de cuatro dominios del autoconcepto: académico/laboral, emocional/personal, físico y social. Mientras que la investigación acerca de los factores constitutivos del autoconcepto en los dominios académico y físico ha sido ampliamente abordada, no ha sido hasta la última década cuando se ha abordado la determinación de los factores del autoconcepto personal y social (Goñi y Fernández-Zabala, 2007). En cada uno de estos dominios, el autoconcepto depende de la evaluación que se hace de las competencias centrales relativas a los mismos.

Así, el autoconcepto social quedaría formado por dos dimensiones: competencia social y responsabilidad social –que incluiría la aceptación social- (Fernández-Zabala et al., 2016). La competencia social comprende aquellas acciones del individuo orientadas a la relación con los demás, mientras que la responsabilidad social haría referencia a la aceptación del individuo en la sociedad por medio de su conocimiento y aceptación de los sistemas interaccionales existentes.

En lo referente a la relación entre autoconcepto y diferentes variables como el género, los estudios arrojan resultados contradictorios: mientras algunos autores no encuentran diferencias en el autoconcepto general en base a esta variable (Cole et al., 2001; Dieppa et al., 2008; Marsh et al., 1985), otros señalan un mejor autoconcepto en

1 Universidad de Sevilla. Correspondencia: M Rocío Bohórquez. Facultad de Psicología, Universidad de Sevilla. C/Camilo José Cela S/N. 41008, Sevilla. E-mail: rociobohorquez@us.es

2 Universidad de Valencia

3 Universidad Autónoma de Barcelona

varones (Moreno et al., 2008; Pinto et al., 2015). Para los diferentes dominios del autoconcepto sí se han encontrado diferencias de género en algunos dominios del mismo como el físico (Dieppa et al., 2008) o el académico (Marsh y Seeshing, 1998). En lo relativo al autoconcepto social, de nuevo surgen resultados contradictorios: unos autores no encuentran diferencias en función del género en diferentes etapas del ciclo vital (Cole et al., 2001; Marsh et al., 1985), mientras que otros las identifican a favor de los chicos (Lee et al., 2016).

En relación a la práctica de actividad física, aunque la literatura previa no ha logrado establecer una clara relación positiva entre dicha práctica y el aumento de autoconcepto general (Candel et al., 2008; Dieppa et al., 2008; Infante y Goñi, 2009; Infante et al., 2011) algunos trabajos sí han podido comprobar que la actividad física correlacionaba positivamente con el autoconcepto físico (Infante y Goñi, 2009; Infante et al., 2011; Moreno et al., 2008). Complementando esta línea de trabajo, la presente investigación pretende abordar la cuestión de si existen diferencias en los niveles de autoconcepto social en función del tipo de práctica de actividad física (i.e., colectiva vs. individual) y el género de los participantes.

La primera versión del Cuestionario de Autoconcepto Social fue diseñada por Goñi y Zabala (2007) y estaba compuesto por 23 ítems. En esta primera versión no se obtuvo la esperada estructura de 3 dimensiones, sino una compuesta únicamente por los factores de responsabilidad social y de competencia social, que aunaba los ítems correspondientes a las subescalas teóricas de competencia social y de aceptación social. Tras esta decisión y después de eliminar 15 ítems, la estructura factorial del cuestionario abreviado Cuestionario de Autoconcepto Social (AUSO) fue evaluada por Fernández-Zabala et al. (2016) obteniendo los mejores índices de ajuste en el modelo de dos factores correlacionados liberando dos de los valores residuales.

El objetivo de este estudio es, en primer lugar estudiar la invariancia configural, métrica y escalar en función del sexo y de la práctica de ejercicio físico colectivo del AUSO de Fernández-Zabala et al. (2016) y comparar posteriormente las puntuaciones obtenidas entre hombres y mujeres, y entre practicantes de actividad física individual y practicantes de actividad física colectiva en los factores de Responsabilidad Social y Competencia Social.

Método

Participantes

En este estudio participaron 278 estudiantes universitarios con una edad promedio de 21.16 años (DT = 19.238) y un rango entre 18 y 62 años. La muestra está dividida de forma equivalente en hombres (n = 139) y mujeres (n = 139), y en función de su práctica de actividad física (colectiva = 139; individual = 139).

Instrumentos

El instrumento AUSO está formado por 8 ítems con una escala de respuesta de cinco puntos donde 1 = Falso y 5 = Verdadero. Presenta dos subescalas: responsabilidad social, formada por 4 ítems que evalúan la percepción individual de la contribución de un sujeto al buen funcionamiento de la sociedad, el bienestar grupal y la mejora de la humanidad. En segundo lugar, presenta la subescala competencia social, formada por 4 ítems y que evalúa la percepción individual de las habilidades de un sujeto que se activan en situaciones sociales o cómo cree que otras personas reaccionan. En el estudio de origen de la escala se obtienen buenos índices de ajuste correlacionando los dos factores y liberando los errores de dos ítems. La fiabilidad obtenida es aceptable para la escala general usando alfa de Cronbach con un índice de .77, Omega McDonald's de .904 y AVE = .546.

Procedimiento

El cuestionario fue administrado por los autores durante las horas de clase a alumnos de Psicología y de Ciencias del Deporte. Se aseguró el anonimato y la confidencialidad de los datos y la finalidad de la investigación no fue revelada para conseguir la honestidad y veracidad en las respuestas obtenidas. La cumplimentación de cuestionarios tuvo una duración de 10 minutos, ya que fue contestado como parte de una pequeña batería de escalas.

Análisis de datos

En esta sección se describe el procedimiento llevado a cabo para el análisis preliminar de los datos en referencia a la consistencia interna, la normalidad, y el análisis factorial confirmatorio de los factores del AUSO para la muestra completa. También son presentados los análisis llevados a cabo para el estudio de la invariancia del cuestionario para género y para el tipo de participación en actividad física (individual o colectiva), así como para la comparación entre subgrupos.

Análisis preliminar

Se evaluó la consistencia interna de la escala mediante el coeficiente alfa de Cronbach y las correlaciones inter-ítem. Para evaluar la normalidad de las distribuciones, se calculó la simetría y la curtosis para cada ítem. En base a la publicación original de Fernández-Zabala, et al. (2016), se llevó a cabo un Análisis Factorial Confirmatorio para el modelo de dos factores correlacionados (i.e., Responsabilidad Social y Competencia Social). Dadas las características y el comportamiento de los ítems, se utilizó el estimador de Máxima Verosimilitud con errores estándar robustos. Incluimos los índices chi-cuadrado (χ^2), de ajuste comparativo (CFI), Tucker-Lewis (TLI) y el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) para evaluar la bondad del ajuste de los modelos propuestos. Además de calcular la significación de chi-cuadrado, siguiendo los criterios de Hu y Bentler (1999) y Marsh et al. (2004), los índices CFI

/TLI por encima de .95 y el RMSEA por debajo de .06 se consideraron indicadores de ajuste excelente mientras que valores de CFI/TLI por encima de .90 y de RMSEA por debajo de .08 se consideraron indicadores de ajuste aceptable.

Estudio de invariancia

Llevamos a cabo el análisis de la invariancia de los dos factores del AUSO entre los grupos formados por las variables sexo y tipo de práctica de actividad física. Evaluamos tres modelos anidados con creciente grado de restricción: el modelo de base, que evalúa la invariancia configural y permite la estimación libre de todos los parámetros para cada grupo comparado; el modelo de invariancia métrica, anidado en el modelo configural, que añade la restricción de cargas factoriales invariantes entre grupos; y finalmente, el modelo de invariancia escalar, que se anida en el modelo de invariancia métrica y añade la restricción de interceptos de los ítems invariantes entre los grupos de comparación. El software MPlus analiza la invariancia permitiendo la estimación libre de los parámetros en uno de los grupos y fijando los parámetros del grupo de comparación respecto a este grupo de referencia. En nuestro estudio, los grupos de referencia han sido “Chicas” y “Grupo de participación en Actividad Física Individual”.

Para la comparación de los modelos, aunque utilizamos los mismos índices de ajuste que en el CFA, dado que el índice chi-cuadrado es sensible al tamaño de la muestra, nos centramos fundamentalmente en la comparación de

los índices CFI, TLI y RMSEA. Siguiendo la propuesta de Cheung y Rensvold (2002), una variación de estos índices superior a 0.01, se establece como criterio para descartar la invariancia del modelo más restrictivo y aceptar el modelo más parsimonioso.

Resultados

Análisis preliminares

En la Tabla 1 se presentan los datos de consistencia interna, así como los estadísticos descriptivos (media y desviación estándar) de las diferentes escalas del AUSO tanto del total de la muestra como para cada uno de los subgrupos comparados. Para las escalas de Responsabilidad Social y Competencia Social se muestran respectivamente coeficientes alfa de Cronbach (.74 y .81) e índices de correlación inter-ítem (.42 y .53) que nos permiten establecer que ambas escalas tienen una adecuada consistencia interna para la muestra estudiada. En cuanto a la normalidad de los datos, los ítems presentan una asimetría con un rango entre -0.99 y -0.19 y una curtosis con un rango entre -0.43 y 1.95, de lo que se deriva que la distribución de los datos deberá considerarse como no normal. Por este motivo se ha utilizado el estimador de Máxima Verosimilitud con errores estándar robustos (i.e., MLR en la opción de MPlus) tanto para el análisis factorial confirmatorio del AUSO en la muestra completa, como para el estudio de invariancia.

Tabla 1

Estadísticos Descriptivos de las Escalas del AUSO por Género y Participación en Actividad Física Colectiva

	Género				Actividad Física Colectiva		
	Total M (SD)	Alfa	\hat{r}	Mujer M (SD)	Hombre M (SD)	No M (SD)	Sí M (SD)
Resp. social	3.73 (0.62)	.74	.42	3.73 (0.59)	3.73 (0.65)	3.60 (0.68)	3.86 (0.53)
It1	3.76 (0.65)			3.75 (0.60)	3.76 (0.70)	3.60 (0.69)	3.91 (0.57)
It4	3.59 (0.73)			3.59 (0.73)	3.60 (0.73)	3.46 (0.84)	3.73 (0.59)
It6	3.71 (0.64)			3.65 (0.63)	3.77 (0.64)	3.58 (0.78)	3.84 (0.46)
It7	3.85 (0.72)			3.91 (0.65)	3.79 (0.77)	3.75 (0.88)	3.96 (0.53)
Comp. social	3.86 (0.63)	.81	.53	3.81 (0.57)	3.92 (0.68)	3.75 (0.64)	3.98 (0.60)
It2	4.13 (0.56)			4.08 (0.49)	4.18 (0.62)	3.96 (0.54)	4.30 (0.53)
It3	3.70 (0.57)			3.67 (0.45)	3.73 (0.69)	3.55 (0.61)	3.84 (0.49)
It5	3.86 (0.47)			3.76 (0.42)	3.96 (0.49)	3.78 (0.55)	3.94 (0.37)
It8	3.77 (0.88)			3.71 (0.75)	3.83 (1.00)	3.71 (0.78)	3.83 (0.98)

Nota: It = ítem; M = media; DT = desviación típica; \hat{r} = índice de correlación inter-ítem; Resp. Social = responsabilidad social; Comp. Social = competencia social.

El análisis factorial confirmatorio del modelo de dos factores correlacionados correspondientes a las escalas de Responsabilidad Social y Competencia Social generó unos índices de ajuste excelentes en lo que se refiere al CFI = .975, al TLI = .963 y RMSEA = .053, y un índice $\chi^2 = 33.782$ significativo ($p = .019$), ajustes excelentes en base a los valores criterio establecidos anteriormente (Hu y Bentler, 1999; Marsh, Hau y Wen, 2004).

Estudio de invariancia

Tal como se extrae de la Tabla 2, una vez se estableció la invariancia configural a través de las distintas subpoblaciones, la invariancia de los parámetros se confirmó también tanto a nivel métrico como escalar. Si bien los índices CFI, TLI y RMSEA se mantuvieron en unos rangos de ajuste adecuados en todos los modelos testados, el incremento negativo de los índices CFI, TLI y positivo del índice RMSEA, no

excedió en ningún caso el criterio de .01 establecido por Cheung y Rensvold (2002), indicando que tanto las cargas factoriales como los interceptos eran invariantes entre las

subpoblaciones estudiadas tanto respecto a la variable género (i.e., hombres-mujeres) como respecto a la variable Práctica de Actividad Física (i.e., individual-colectiva).

Tabla 2
Invariancia Factorial del AUSO en Función de Género y Actividad Física Colectiva

Modelo	χ^2	gl	$\Delta\chi^2$	Δgl	CFI	TLI	RMSEA	ΔCFI	ΔTLI	$\Delta RMSEA$
<i>Género</i>										
Configural	58,340	38	-	-	.965	.949	.062	-	-	-
Métrica	60,033	44	2.080	6	.973	.965	.051	.008	.016	-.011
Escalar	70,035	50	10.225	6	.966	.962	.054	-.007	-.003	.003
<i>Actividad Física Colectiva</i>										
Configural	65,176	38	-	-	.955	.933	.072	-	-	-
Métrica	73,373	44	8.315	6	.951	.938	.069	-.004	.005	-.003
Escalar	80,929	50	15.672	6	.948	.942	.067	-.003	.004	-.002

Nota: χ^2 = índice chi cuadrado; gl = grados de libertad; $\Delta\chi^2$ = incremento de chi cuadrado; Δgl = incremento de grados de libertad; CFI = índice de ajuste comparativo; TLI = índice de Tucker-Lewis; RMSEA = error cuadrático de aproximación; ΔCFI = incremento del CFI; ΔTLI = incremento del TLI; $\Delta RMSEA$ = incremento del RMSEA.

Diferencias en función del género y tipo de Actividad Física

Si bien a nivel descriptivo los estudiantes de la muestra reportan niveles de Responsabilidad Social media-alta (M = 3.73 SD = 0.62), por encima del valor medio de la escala (i.e., 3), y ligeramente más altos de Competencia Social (M = 3.86; SD = 0.63), la confirmación de invariancia entre los grupos contrastados nos ha permitido llevar a cabo pruebas t para compararlos. Los resultados de la prueba t per-

miten identificar que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en los factores Responsabilidad Social y Competencia Social (ver Tabla 3). Sin embargo, sí existen diferencias significativas entre practicantes y no practicantes de actividad física colectiva en ambos factores del AUSO, de modo que los practicantes de actividad física colectiva obtienen puntuaciones mayores tanto en Responsabilidad Social como en Competencia Social.

Tabla 3
Descriptivos y Pruebas t de Diferencia de Medias de Responsabilidad Social y Competencia Social en Función del Género y el Ejercicio Físico

	Género				Ejercicio físico			
	Mujer M (SD)	Hombre M (SD)	T test (gl)	p	Sin A.F. Colectiva M (SD)	A.F. Colectiva M (SD)	T test (gl)	p
Responsabilidad social	3.73 (0.59)	3.73 (0.65)	-.048 (276)	.962	3.60 (0.68)	3.86 (0.53)	-3.60 (259.8)	<.001
Competencia Social	3.81 (0.57)	3.92 (0.68)	-1.58 (276)	.116	3.75 (0.64)	3.98 (0.60)	-3.05 (276)	<.001

Nota: M = media; DT = desviación típica; gl = grados de libertad; A.F. = Actividad Física

Discusión

El objetivo de este estudio fue estudiar la invariancia configural, métrica y escalar del cuestionario AUSO de Fernández-Zabala et al. (2016) en función del sexo y del tipo de práctica de actividad física y posteriormente comparar las puntuaciones obtenidas por los subgrupos hombres-mujeres, practicantes de actividad física individual-colectiva en los factores Responsabilidad Social y Competencia Social.

En primer lugar, se confirma el buen funcionamiento de la escala AUSO en una muestra diferente aunque con una edad media similar a la del estudio original. Las evidencias de validez interna y la fiabilidad en esta muestra son muy satisfactorias, confirmando la estructura de dos factores correlacionados (Fernández-Zabala et al., 2016).

Con el objetivo de estudiar las posibles diferencias del Autoconcepto Social en función del género y el tipo de práctica de actividad física, un requisito previo es la comprobación de la invariancia configural, métrica y escalar de la escala, que garantice la posibilidad de comparar las medias de los factores. En este caso, el AUSO presenta una estructura invariante en factores, cargas factoriales e interceptos y permite la comparación. En la misma línea, Marsh (1993) llevó a cabo un estudio de la invariancia del modelo de autoconcepto académico en función de la variable género, resultando el modelo invariante entre géneros femenino y masculino.

Realizadas las comparaciones en lo relativo al género, no hay diferencias entre hombres y mujeres en Responsabilidad Social ni en Competencia Social. Estos resultados son

coherentes con los reportados por otros estudios (Cole et al., 2001; Marsh et al., 1985) con población infantil, adolescente y juvenil. Sin embargo Lee et al. (2016), en población coreana, sí encontraron diferencias en base a esta variable siendo menores los niveles de las chicas para el factor de Competencia Social. Es posible que estos resultados contradictorios puedan explicarse por las diferencias culturales entre las distintas muestras.

Las comparaciones en función del tipo de práctica de ejercicio físico demostraron que los practicantes de actividad física colectiva obtienen puntuaciones mayores en Responsabilidad Social y Competencia Social que sus iguales practicantes de actividades deportivas individuales. Así, es posible deducir que involucrarse en deportes colectivos ofrece escenarios y oportunidades socializadoras (Ferguson y Shapiro, 2016) que permiten a los participantes desarrollar competencias de interacción como las habilidades sociales (Bailey, 2006; Goudas y Magotsiou, 2009; Raga y Rodríguez, 2001; Vidoni y Ward, 2009), lo que facilitaría su Competencia Social. La Responsabilidad Social, por su parte, implicaría comprender y aceptar la estructura social existente por medio de la práctica de actividad física colectiva (Holt, 2016), sus normas morales (Arnold, 2001) y de interacción.

Esta investigación cuenta con algunas limitaciones como la falta de variabilidad en la edad de los participantes que limita la posibilidad de evaluar la invariancia por edad y evaluar las posibles diferencias en Responsabilidad Social y Competencia Social desde un enfoque evolutivo. Además, las características propias de las muestras de estudiantes universitarios pueden estar limitando la generalización de los hallazgos señalados, por lo que en el futuro deberían de generalizarse estos resultados en otras poblaciones.

Este estudio ha abordado la relación del tipo de actividad física practicada con el autoconcepto social en una muestra de estudiantes universitarios. Futuros estudios deberían cuestionarse si la ausencia de práctica de actividad física de cualquier tipo supone un desarrollo del Autoconcepto Social diferente al de aquellos practicantes de actividad física individual y/o colectiva. En la misma línea, sería interesante indagar en si esa práctica de actividad física tuvo lugar en la infancia, se mantiene desde la infancia o ha empezado en la juventud o adultez.; de este modo se podrían diseñar intervenciones encaminadas a mejorar el Autoconcepto Social a través de la práctica de actividad física colectiva en el momento en que esta estimulación sea más determinante.

Study of social self-concept invariance in physical activity individual and collective practitioners

Abstract

This study aims to explore the configural, metric and scalar invariance according to gender and the practice of collective physical activity of the AUSO questionnaire of Fernández-Zabala et al. (2016); also to compare the scores obtained by the subgroups. The sample consisted of 278 university students ($M = 21.16$ years old, $DT = 19.238$) divided equally according to gender and physical activity practice. After verifying the strict invariance in both cases, the results show that there are no significant differences in any of the factors according to sex, but rather as a function of physical activity practice: those students who perform collective physical activity obtain higher scores in Social Responsibility and Social Competence. Involving in collective sports offers socializing opportunities that allow participants to develop interaction skills and facilitates understanding of the existing social structure through the practice of collective physical activity.

Keywords: social self-concept; invariance; collective physical activity, individual physical activity, gender

Estudo da invariância do autoconceito social em praticantes individuais e coletivos de atividade física

Resumo

Este estudo tem como objetivo explorar a invariância configural, métrica e escalar segundo gênero e a prática de atividade física coletiva do questionário AUSO de Fernández-Zabala et al. (2016); também comparar os escores obtidos pelos subgrupos. A amostra foi composta por 278 estudantes universitários ($M = 21.16$ anos, $DT = 19.238$) divididos igualmente de acordo com gênero e prática de atividade física. Após verificar a invariância estrita em ambos os casos, os resultados mostram que não há diferenças significativas em nenhum dos fatores segundo o sexo, mas sim em função da prática de atividade física: os estudantes que realizam atividade física coletiva obtêm pontuações mais altas em Responsabilidade Social e Competência Social. Envolver-se em esportes coletivos oferece oportunidades de socialização que permitem aos participantes desenvolver habilidades de interação e facilita a compreensão da estrutura social existente através da prática de atividade física coletiva.

Palavras-chave: autoconceito social; invariância; atividade física coletiva, atividade física individual, gênero

Referencias

- Arnold, P. J. (2001). Sport, moral development, and the role of the teacher: Implications for research and moral education. *Quest*, 53(2), 135–150.
- Bailey, R. (2006). Physical education and sport in schools: A review of benefits and outcomes. *Journal of School Health*, 76(8), 397–401.

- Candel, N., Olmedilla, A. y Blas, A. (2008). Relaciones entre la práctica de actividad física y el autoconcepto, la ansiedad y la depresión en chicas adolescentes. *Cuadernos de Psicología Del Deporte*, 8(1), 61–77. Consultado en www.redalyc.org/articulo.oa?id=227017555004
- Cole, D. a, Maxwell, S. E., Martin, J. M., Peeke, L. G., Seroczynski, a D., Tram, J. M., ... Maschman, T. (2001). The development of multiple domains of child and adolescent self-concept: a cohort sequential longitudinal design. *Child Development*, 72, 1723–1746.
- Dieppa, M., Machargo, J., Luján, I. y Guillén, F. (2008). Autoconcepto general y físico en jóvenes españoles y brasileños que practican actividad física Vs. no practicantes. *Revista de Psicología del Deporte*, 17, 221–239.
- Ferguson, B. R. y Shapiro, S. K. (2016). Using a naturalistic sport context to train social skills in children. *Child & Family Behavior Therapy*, 38(1), 47–68.
- Fernández-Zabala, A., Rodríguez-Fernández, A. y Goñi, A. (2016). The structure of the Social Self-Concept (SSC) Questionnaire. *Anales de Psicología*, 32(1), 199–205.
- Goñi, E. y Fernández-Zabala, A. (2007). Los dominios personal y social del autoconcepto. *Revista de Psicodidáctica*, 12(2), 179–194.
- Goudas, M. y Magotsiou, E. (2009). The effects of a cooperative physical education program on students' social skills. *Journal of Applied Sport Psychology*, 21(3), 356–364.
- Hofstede, G. (2016). Comparing cultures. Consultado en <https://geert-hofstede.com/spain.html>
- Holt, N. L. (2016). *Positive youth development through sport* (2nd ed.). New York, NY: Routledge.
- Infante, G. y Goñi, E. (2009). Actividad físico-deportiva y autoconcepto físico en la edad adulta. *Revista de Psicodidáctica*, 14(1), 49–62.
- Infante, G., Goñi, E. y Villaroel, J. D. (2011). Actividad física y autoconcepto, físico y general, a lo largo de la edad adulta. *Revista de Psicología Del Deporte*, 20, 429–444.
- Lee, S. A., Choi, E. J., Kwon, S. y Eom, S. (2016). Self-concept and gender effects in Korean adolescents with epilepsy. *Epilepsy and Behavior*, 61, 102–106.
- Marsh, H. W. y Seeshing, A. (1998). Longitudinal structural equation models of academic self-concept and achievement: Gender differences in the development of math and English constructs. *American Education Research Journal*, 35, 705–738.
- Marsh, H. W., Smith, I. D. y Barnes, J. (1985). Multidimensional self-concepts: Relations with sex and academic achievement. *Journal of Educational Psychology*, 77(5), 581–596.
- Moreno, J. A., Cervelló, E. y Moreno, R. (2008). Importancia de la práctica físico-deportiva y del género en el autoconcepto físico de los 9 a los 23 años. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(1), 171–183.
- Pinto, A., Gatinho, A., Fernandes, C. y Veríssimo, M. (2015). Efeitos de idade e sexo no autoconceito de crianças Pré-escolares. *Psicologia: Reflexão E Crítica*, 28(3).
- Raga, J. y Rodríguez, R. (2001). Influencia de la práctica de deporte para la adquisición de habilidades sociales en los adolescentes. *Aula Abierta*, 78, 29–45. Consultado en <http://hdl.handle.net/10651/27462>
- Trafimow, D. y Clayton, C. D. (2006). The self in its cultural context: effects on content and processes. In A. P. Prescott (Ed.), *The concept of Self in Psychology* (pp. 113–127). New York, NY: Nova Science Publishers.
- Trafimow, D., Triandis, H. C. y Goto, S. (1991). Some test of the distinction between private self and collective self. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 649–655.
- Vidoni, C. y Ward, P. (2009). Effects of Fair Play Instruction on student social skills during a middle school Sport Education unit. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 14(3), 285–310.